

Scholarly publishing: the electronic frontier / edited by Robin P. Peek, Gregory B. Newby ; James E. Rush, prolog. — Cambridge, Massachusetts : The MIT Press, 1996. xxii, 363 p. ; 24 cm. ISBN 0-262-16157-5

**Reseña elaborada por:
ANGÉLICA MARÍA ROSAS GUTIÉRREZ**

Reseña

Diversos son los trabajos que se han escrito en torno a la publicación electrónica y sus efectos actuales y futuros para varios segmentos de la sociedad. Sin duda la transformación que la industria de la publicación está sufriendo a raíz de la transición de la publicación tradicionalmente impresa a la electrónica presenta para el ámbito académico diferentes cuestiones importantes e interesantes, porque gran parte de lo que se escribe y comunica sobre nuestro mundo emerge de las instituciones de investigación y educación superior.

Gregory B. Newby y Robin P. Peek, profesores asistentes de la Escuela de Bibliotecología y Ciencia de la Información, en la Universidad de Illinois y de la Escuela de Posgrado de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Simmon College respectivamente, como editores de la obra *Scholarly publishing: the electronic frontier* se preguntan ¿cuál será la naturaleza de la publicación académica, y cómo los involucrados en el mundo académico ayudarán a darle forma? Acertadamente Newby y Peek afirman que tanto universidades, bibliotecas y editoriales académicas enfrentan cuestiones críticas respecto a la naturaleza del “discurso social” y la “estructura organizacional”, ya que éstos se han alterado de manera significativa

por el hecho de cómo la publicación se mueve del paradigma impreso a uno electrónico, y que la misma naturaleza de la comunicación académica está cambiando de manera radical.

Por su parte, James E. Rush, director ejecutivo de PALINET (organización no lucrativa de servicios bibliotecarios), en su prólogo plantea diversas interrogantes que giran en torno a la viabilidad y el papel de la publicación electrónica como una actividad en las instituciones académicas. Asimismo, menciona que somos los bibliotecólogos y otros profesionales de la información quienes podríamos comenzar a canalizar y dirigir el rumbo de los cambios que actualmente se presentan en la publicación académica, si se desea que las bibliotecas continúen con el papel de depositarias del conocimiento producido por la humanidad.

Muchos trabajos han tratado el tema de la publicación electrónica en una forma simplista, confundiendo las limitaciones de la actual tecnología con las inherentes características del medio electrónico. Situación contraria encontramos en *Scholarly publishing*, ya que los diecinueve trabajos incluidos son escritos por diversos profesionales, autoridades en la materia que examinan con profundidad el futuro de la publicación electrónica y su impacto en la comunidad académica. Editada por The MIT Press conjuntamente con la American Society for Information Science, la obra es reflejo del entusiasmo editorial de estas dos instituciones de reconocido prestigio internacional, puesto que ambas instituciones se han comprometido en la publicación de libros que abarcan temas de vanguardia como es el caso de la publicación electrónica.

Este libro se divide en dos partes: “El impacto de la publicación electrónica en la vida académica”, donde se discuten los cambios que están ocurriendo y ocurrirán en torno al papel de la publicación en el ambiente académico y “Los nuevos cambios” que nos introduce en algunas de las principales cuestiones que aún no existen, que quizá se estén dando o existirán de muy diferente forma a la de la publicación tradicional.

En la primera sección, Rob Kling presenta un marco teórico y filosófico sobre el papel de la tecnología en la publicación electrónica; en cambio, Robert Silverman discute las implicaciones de la publicación electrónica para los autores –generadores del conocimiento–, y advierte cuán necesario es que el trabajo académico y los procedimientos de evaluación estén de acuerdo con los cambios que la comunicación académica está sufriendo. También, en la primera parte de este libro, Odlyzko anticipa que los sistemas de revisión por pares crecerán, en tanto que en el último capítulo Steven Harnard, por un lado, señala que las redes electrónicas permiten pasar de un modelo comercial, en donde el autor vende sus palabras, a un modelo de colaboración, y por otro, que la publicación electrónica puede aprovechar las ventajas del subsidio de las universidades, bibliotecas y sociedades doctas, entre otras.

En la segunda parte se presenta una serie de aspectos en la que participan no solamente los autores, sino también editores y bibliotecarios. La parte crítica en

el ambiente académico es el control de calidad. Clifford Lynch afirma que la integridad de la información es tan importante para el medio electrónico como lo es para el medio impreso, en tanto que Lisa Freeman puntualiza que el papel de la prensa o editorial universitaria debe continuar en el mundo de la publicación electrónica.

Ann Okerson escribe sobre el presente y futuro de la comunicación académica, en donde las bibliotecas son el elemento importante que posibilita parte de esa comunicación. Marlene Manoff, desde la perspectiva del bibliotecario académico, hace una seria crítica a la posición de los bibliotecarios en relación con la falta de interés sobre las formas en las cuales la nueva tecnología puede aplicarse. Por su parte, Fytton Rowland justifica que el papel de los editores continuará en la era electrónica. En el capítulo que da fin a esta sección, David H. Rotman identifica los principales propósitos de la comunicación académica, y examina como ésta se facilita con la tecnología.

En su conjunto, la obra proporciona un buen marco de referencia para acercarse a los problemas que hoy día se presentan en torno a la publicación electrónica, y aunque estos capítulos se enfocan a la publicación académica, muchos de los temas son pertinentes para otro tipo de publicaciones. Si bien, no todo lo del libro se dirige a la publicación en Internet, esta obra es una buena recomendación para contar con una visión sobre aspectos relacionados con la publicación en línea. Las cuestiones analizadas en *Scholarly publishing* aún están en su etapa de germinación, por lo que este libro resulta ser de gran utilidad para todos aquellos estudiosos o profesionales interesados en el proceso de la comunicación científica, y para todos aquellos que deseen profundizar en la discusión de la publicación electrónica en el entorno académico.